

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



“Conviértanse al amor: volver al corazón de la relación”

Guion para vivir encuentro de comunidad

Segunda quincena de febrero del año 2026.

I. Oración inicial.

Padre bueno, nos ponemos en tus manos al inicio de esta Cuaresma, para que hagas de nosotros lo que tú quieras porque tú sabes lo que más nos conviene y necesitamos; te damos las gracias por este tiempo cargado de oportunidades, de posibilidades de liberación, de misericordia y de perdón. Queremos aceptar todo lo que venga de ti con tal de que se cumpla en cada uno de nosotros, en nuestras comunidades cristianas y en todas tus criaturas, tu voluntad. No deseamos nada más, Padre. Te confiamos nuestro corazón y nuestras manos y nos comprometemos a ayunar de nuestros excesos que nos hacen tan insolidarios; a orar para poder mirar la vida y las cosas más allá de nosotros mismos; a hacer limosna, es decir, a gritar que nada es “mío” porque lo nuestro es la fraternidad. Padre, nos ponemos en tus manos sin medida, con infinita confianza: llévanos al desierto, acompaña nuestro discernimiento, cólmanos de esperanza, muéstranos tu misericordia y acógenos sin reservas porque Tú eres nuestro Padre. Amen.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada encuentro. Respalda el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



IV. Objetivo.

Vivir la Cuaresma como un camino de conversión del corazón, descubriendo que convertirse no es solo cambiar prácticas externas, sino renovar la manera de amar, fortaleciendo la relación con Dios y con el otro mediante la escucha, la misericordia, el diálogo y la entrega, para prepararse a celebrar la Pascua con un corazón nuevo.

V. **Canción.** Polvo Soy - Paola Pablo (Canción de Cuaresma)
https://youtu.be/QiMn894onYA?si=2etk2BwBkPt_sgFI

VI. Presentación del tema

A. LA CUARESMA: TIEMPO DE GRACIA Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN

La Cuaresma es, para la Iglesia, un tiempo de gracia divina, un tiempo privilegiado en el que los fieles tenemos la oportunidad de acercarnos nuevamente a Dios, de volver a Él con todo el corazón. Este año la Cuaresma comienza el 18 de febrero (Miércoles de Ceniza) y termina el 2 de abril (Jueves Santo), con el inicio de la Misa de la Cena del Señor. El Domingo de Pascua es el 5 de abril. Tradicionalmente, este tiempo se vive intensificando diversas prácticas espirituales y penitenciales que buscan purificar el cuerpo y el alma, ayudándonos a prepararnos para la Pascua:

- La oración, especialmente por medio del Vía Crucis, que se realiza cada viernes y nos permite contemplar el camino de Jesús desde la condena hasta la cruz.
- La confesión, como experiencia de misericordia, reconciliación y sanación interior.
- La reflexión personal, revisando nuestra propia vida a la luz del Evangelio.
- El ayuno y la abstinencia, especialmente el miércoles de ceniza y los viernes, entendidos como un acto de penitencia y también de caridad y solidaridad.
- La lectura más intensa de la Palabra de Dios, los actos de misericordia y el recuerdo —o renovación— de nuestro Bautismo, fundamento de toda vida cristiana.

Los signos litúrgicos acompañan este camino:

- El color morado, signo de penitencia y espera.
- La sobriedad de los altares, sin flores.
- La ausencia del Gloria y del Aleluya, que nos coloca en una actitud de silencio y recogimiento.

Nuestro carisma “Fe a través de la relación” nos recuerda que Dios se manifiesta en la relación. Por eso, este tiempo litúrgico se convierte en una oportunidad privilegiada para revisar cómo estamos viviendo nuestras relaciones:

- Nuestra relación con Dios

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



- Nuestra relación matrimonial
- Nuestra relación fraterna y comunitaria
- Nuestra relación con la vocación recibida.

B. Lectura Bíblica. Evangelio según San Marcos, capítulo 1, versículo 15.

“El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio.” Jesús inaugura su predicación con una invitación sencilla y profunda: no exige perfección, sino apertura a la conversión. La conversión no es solo modificar rutinas o actividades externas; es cambiar la dirección del corazón, orientar toda la vida hacia Dios.

El Reino está cerca: no es una promesa lejana, sino una realidad que se hace presente en cada gesto de amor, en cada acto de misericordia.

Conviértanse: significa volver a Dios, dejar que su mirada transforme nuestras heridas y su gracia renueve nuestras decisiones.

Crean en el Evangelio: confiar en la Buena Noticia, un camino de libertad y esperanza.

La verdadera conversión es un movimiento interior: pasar de la autosuficiencia a la confianza, del egoísmo al servicio, del miedo al amor.

C. CONVERSIÓN: DEL CUMPLIMIENTO A LA RELACIÓN

“Rasguen su corazón y no sus vestiduras.” (Joel 2,13). En la Biblia, la conversión nunca es solo externa. Dios busca corazones disponibles. Podemos cumplir horarios, responsabilidades, normas y servicios, aun así, estar lejos del corazón del otro. En el matrimonio podemos organizarnos, decidir juntos, cumplir roles, pero dejar de mirarnos, de escucharnos, de comprendernos. La conversión es pasar del hacer al estar, del cumplir al amar.

D. “ESCUCHENLO”: LA ESCUCHA COMO PRIMER PASO DE CONVERSIÓN

“Este es mi Hijo amado... escúchenlo.” (Marcos 9,7)

Antes de actuar, Dios pide escuchar. Escuchar no es solo oír palabras. Escuchar es: hacer silencio interior, dejar de defenderme y abrirme a lo que el otro siente. Muchas veces escuchamos para responder, corregir o ganar. La conversión es escuchar con el corazón para comprender y amar. No hay conversión sin escucha. No hay relación sin escucha.

E. MISERICORDIA: DEJARME AMAR PARA PODER CAMBIAR

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



“Tampoco yo te condeno.” (Juan 8,11)

Jesús no niega el pecado, pero rompe el círculo de la condena. Muchas relaciones se enfrían por reproches acumulados, errores no sanados, palabras que etiquetan.

Las frases como “siempre” o “nunca” cierran el camino al cambio.

La dureza consigo mismo y con el otro terminan endureciendo el corazón. Solo quien se sabe amado se atreve a cambiar.

D. MORIR PARA DAR VIDA

“Si el grano de trigo no muere, queda solo.” (Juan 12,24)

Toda conversión verdadera implica una muerte: al orgullo, al control y a tener siempre la razón. Es morir al egoísmo para que renazca la comunión. Es morir a la autosuficiencia para vivir la fraternidad. La cruz no es el final, es el camino a la vida nueva.

VII. **Desarrollo.** Compartir de los esposos alternándose.

1 ¿Qué actitudes mías están debilitando mi relación con Dios, con mi cónyuge y con quienes me rodean?

La Autosuficiencia: Creer que puedo solo, dejando de lado la oración (con Dios) y el pedido de ayuda o consejo (con el cónyuge). La Escucha Selectiva: Oír solo para defenderme o para tener la razón, en lugar de escuchar para comprender lo que el otro siente. El "Piloto Automático": Vivir por rutina, cumpliendo con las tareas del hogar, pero sin poner el corazón en el encuentro personal. El Juicio Crítico: Etiquetar al otro con frases como "tú siempre..." o "tú nunca...", lo cual cierra la puerta a que la otra persona pueda cambiar o mostrar una faceta nueva. La Indiferencia: Dejar de mostrar interés por las pequeñas cosas del día a día de los demás.

2. ¿A qué me invita Dios en esta Cuaresma? ¿Qué necesito dejar morir para amar mejor?

La Cuaresma es un camino hacia la Vida, pero no hay Resurrección sin muerte, que muera aquello que te impide ser libre para amar. Dejar morir el Orgullo. Dejar morir el Control: La necesidad de que todo se haga a mi manera, permitiendo que mi cónyuge o mis hermanos de comunidad aporten su propia esencia. Dejar morir el Resentimiento: Soltar esa ofensa del pasado que guardo como un "arma" para usarla en la próxima discusión. Dejar morir las prisas: Para darle a Dios y a nuestra relación el tiempo de calidad que se merecen.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



VIII. 10/10.

¿Cuáles son mis sentimientos al reconocer cómo estoy viviendo hoy mi manera de amar y qué conversión concreta me invita Dios a vivir en esta Cuaresma?

IX. Dinámica:

Dinámica: “Del corazón al corazón”

1. Preparación: Colocar en el centro una vela encendida (símbolo de Cristo, luz que guía la conversión). Tener a mano papeles en forma de corazón (recortados previamente) y se reparte uno por persona.
2. Paso inicial: Leer en voz alta el texto de Marcos 1,15: “El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio.” Hacer un breve silencio para que cada uno lo medite.
3. Reflexión personal (2 min.) Cada persona escribe en su corazón de papel un aspecto de su vida en el que necesita convertirse para amar mejor (por ejemplo: escuchar más, dejar reproches, confiar en Dios, ser más paciente, perdonar).
4. Compartir en círculo. Voluntariamente, cada uno comparte lo que escribió. Los demás escuchan sin interrumpir, practicando la escucha amorosa.
5. Oración comunitaria. Después del compartir, cada uno se coloca el corazón de papel sobre su corazón y rezan todos juntos la siguiente oración:

Señor Jesús, hemos abierto nuestro corazón delante de Ti y de nuestros hermanos. Hemos reconocido nuestras fragilidades y nuestros deseos de conversión. Te entregamos cada palabra, cada silencio y cada decisión escrita en estos corazones. Tómalas como semillas que Tú mismo sembrarás en nuestra vida. Danos la gracia de escuchar más, de comprender mejor, de amar sin medida. Que nuestra relación contigo, con nuestra pareja, con la comunidad y con nuestra vocación sea renovada por tu misericordia. Haznos vivir esta Cuaresma como un verdadero camino de esperanza, donde la cruz se convierta en vida nueva, y donde cada gesto nuestro sea reflejo de tu amor. Amén.

X. Avisos.

Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.

Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo, a la salida de

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.

Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales.

XI. Oración Final.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.